

Leticia Ruíz Rivera

*Ahora comienzo a vivir
Por dicha mía en el Carmelo
Pero en ella hay que sufrir
Si quiero entrar al cielo*

*Si, Jesús, mi bien amado
Te entrego mi corazón,
Quiero vivir a tu lado
Contemplando tu pasión*

Siempre es difícil la elección de un documento o libro para su descripción, pues la riqueza del acervo de la Biblioteca Eusebio F. Kino hace intrincada la decisión. En ocasión de este V Recorrido, hemos seleccionado un diario de vida de una religiosa mexicana de la Congregación de las Carmelitas Descalzas, que vivió del 18 de junio de 1884 a octubre de 1965.

El documento, único en su tipo dentro del acervo de la biblioteca Kino y cuya procedencia es desconocida, fue escrito por Margarita Mulfe², quien a los 19 años ingresó a la Congregación y cambió su nombre a "Sor María del Carmen de Jesús, C.D."

De su estudio se desprende que no es propiamente un diario, puede considerarse un relato de sus memorias o recuerdos y se escribió posteriormente a que sucedieron los hechos, pues la autora lo terminó de redactar en 1926 y el período que abarca el relato es de 1884 a 1902.

Por las notas al calce, se entiende también que ella misma hizo una transcripción de diferentes cuadernillos en uno sólo. El documento es un manuscrito de 16 cm. X 10 cm, de 180 hojas, encuadernado y forrado en papel rosa con adornos en la cubierta. Los adornos son una cruz, una medalla y un rosario. La medalla la consiguió haciendo un trueque con una de sus hermanas, Margarita entregó un anillo y obtuvo la medalla a cambio. El rosario fue uno de los regalos del P. Segale que en esta época de su vida jugó un importante papel

¹ El documento no tiene título, ni por supuesto portada, el título se lo asignamos arbitrariamente para identificación del mismo dentro del catálogo de la biblioteca.

² En ocasiones está escrito como Molfe.

y del cuál hablaremos más tarde. La Cruz se la dieron a los 13 años como Celadora y Socia del Apostolado de la Cruz. Con respecto a los adornos, la autora dice en una nota:

“En junio de 1927 decoré la pasta con esa medalla, no por estima del cuaderno; sino por el recuerdo de tan hermosa medalla y me pareció estar así en buen lugar para conservarse. Pero cómo es de plata y tengo hecho voto de pobreza, sentí escrúpulo si faltaría a él, conservándola. Y antes de ponerla, lo consulté con un Sr. Obispo y 3 sacerdotes, exponiéndoles que yo no tenía por “Míos” estos cuadernos...me autorizaron a ponerla ahí. Todo sea en gloria de nuestro Buen Jesús. No recuerdo si en alguna página de este cuaderno digo como el P. Segale también me regaló el bonito rosario que también adorna la pasta. Me parece fue por 1900... Lo coloqué en la pasta el día 19 de agosto de 1929.”

Por otro lado, también podemos inferir que este cuaderno es sólo una fracción de la abundante obra de Margarita, ya que en una hoja separada del mismo, existe una relación de los “Cuadernos de la Hna. Mulfe”³ y éste sería sólo el primero.

Cuadernos de la Hna. Mulfe

- 1º. De 1884 a 1902
- 2º. 1903 – *entrada y noviciado*
- 3º. 1904 – *profesión*
- 4º. 1905.906 *jovenado conventual*
- 5º. 907-8-9 *Ayudanta Nov-Fundación Pachuca (superiora mta. de nov, 24 años)*

³ Por el tipo de letra parece que fue redactado por la misma Margarita Mulfe, aunque no se refiere a los cuadernos como “mis cuadernos”.

- 6º. 910-11-12 *Operación conventual*
- 7º. 12-13- *Sacristana*
- 8º. 14-15-*Exclaustradas- “La Cuna” Tacub.*
- 9º. 16-17 ...*falta*
- 10º. 918-19-20 *Superiora*
- 11º. 921-22-23
- 12º. *Itinerario. 1935 -1956 (Sag. Mitra)*

Además de las líneas escritas por Margarita, el documento incluye una serie de “recuerdos” relacionados estrechamente con el acontecimiento que está contando. Así, encontramos a lo largo de todo el cuaderno, como ella los llama: estampas de santos, fotos de sacerdotes, medallas, propagandas de librerías, postales que recibió, tarjetas de navidad, dibujos hechos por ella misma con una amplia descripción de su significado, fragmentos de libros que fueron sus preferidos, trozos de ornamentos de sus ropas de religiosa o bien hojas sueltas con notas que completaban ideas escritas en esas páginas.

Margarita hace referencia a que muchos de estos objetos fueron recuperados por su hermana mayor, quien se los llevó al convento para que formaran parte de sus recuerdos. La religiosa inicia sus páginas contando desde el día de su nacimiento, según se lo contaron sus padres, habla de su bautizo y de su niñez. Fue la cuarta hija del matrimonio de Silvia y José Mulfe y se describe a sí misma como una persona intolerante, soberbia y retraída, con una ansiedad por conocer su camino en la vida, con una niñez insatisfecha hasta que descubrió su vocación religiosa.

Ella sentía cierto rechazo por la convivencia familiar, le disgustaba que la atendieran y sirvieran y prefería el silencio y el refugio de la oración. Por estas

características de su personalidad y la sugerencia del Fr. Francisco de San Alberto, confesor de su madre, ingresó a la Orden Carmelitana, como monja contemplativa, porque “la vida de la Carmelita Descalza es una vida de oración, de trabajo y de mortificación, para su propio bien espiritual y para el de todo el género humano”⁴

De la lectura del documento podemos recuperar la enorme influencia que por esos años tenían los sacerdotes en la familia. En el caso de la vida de Margarita, el P. Anténogenes Segale, quien se convirtió en su director espiritual a los 12 años, participó diariamente de la rutina familiar y ella y sus tres hermanas mayores lo consultaban para todo y le confiaban hasta el más mínimo detalle. El P. Segale orientó a Margarita para que estudiara griego, retórica, piano y canto. Él mismo tenía dotes de poeta y constantemente le regalaba extractos de poemas ya fuera tomados de algún libro o bien escritos por él mismo.

Recorriendo las páginas de estas memorias encontramos varios ejemplos de ellos, el siguiente, es una dedicatoria en un libro de su autoría que obsequió a Margarita.

*A mi hija María
Prenda de eterno amor, de amor que
entienden los ángeles de Dios oh mi María, en
este libro, cuyos versos tienden sus alas hacia ti,
la hija mía, la hija de mi amor,
que Dios me ha dado al fin de muchos años que
he llorado.*

⁴ Martínez, J. Ramón. Las Carmelitas Descalzas en Querétaro. México : Jus, 1963. Monografías históricas de la Diócesis de Querétaro. Colección Primer Centenario 1863-1963) pp. 35.

*Tú, la más joven, la más tierna eres de mis hijas,
mi amor y mi dulzura,
De aquellas cuatro intrépidas mujeres,
Por quienes di mi vida y mi ventura
Y que en cambio me dieron una gloria
Que nadie borrará de mi memoria
De las cuatro azucenas que sirvieron
De lanzas en la guerra de mi vida
Y el triunfo más espléndido me dieron
Eres tú, la menor, niña querida
Recibe pues mis versos y mi llanto
De tu cáliz purísimo el encanto
A. Segale 19-14-900*

Sor María del Carmen de Jesús inicia su relato contando que la escritura del diario fue una orden de sus sacerdotes confesores, lo que a ella no le causó ninguna alegría, pues lo consideraba una pérdida de tiempo o un asunto de ninguna utilidad.

“En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. El actual confesor que por la Divina Voluntad me ha sido señalado; y otros Stos. Sacerdotes; me mandan escribir mi modo de vida, con algunos detalles. Bastante repugnancia y dificultad siento al cumplir esta obediencia; pues no creo sea de más utilidad que mostrarme sumisa a mis superiores. El objeto de este mandato ni lo he preguntado ni deseo saberlo; si en algo brillan las Misericordias del Señor, será para comprender mejor por ellas mi bajera e ingratitud para con mi Dios que tan liberal y magnífico se ha mostrado desde mi infancia”⁵

Sor María cumplió maravillosamente con este mandato, pues a lo largo de las páginas de su relato hizo una descripción muy puntillosa sobre los hechos que más le impactaron. En la historia de estos años describe la tenacidad con que tuvo que defender su vocación ya que sus padres no estuvieron de acuerdo con que se dedicara a la vida religiosa.

En el extracto siguiente nos narra qué sucedió cuando anunció su vocación a sus padres:

“Te he mandado llamar para que sepamos de ti qué es lo que quieres, pues nada mas natural que antes que nadie tus padres debían saber tus deseos, pues no has nacido de las flores, y además del respeto te obliga la confianza con tus padres ¡Di lo que quieres!

(Pobrecitos, estaban algo excitados seguro que la conferencia con mis hermanas no les había gustado), yo me detuve en responder pues el padre no me había prevenido este caso, pero mi mamá insistió: ¿qué es lo que quieres?

– Pues mamá, hace tiempo que deseo ser religiosa, pero como he notado que a mis hermanas se les dificulta...yo esperaba alguna oportunidad

– ¿y quien te ha inculcado ese deseo?

Ninguno, N.S me lo ha dado.-

¡Que sabes tu de eso si no que por imitar lo que habrás oído!

¡Además que eres muy chica para pensar en tu porvenir! ¿o ya lo tienes arreglado...?

No, y como comprendí que esa dificultad me habían de poner que era chica, por eso me quería ir con Berta y ser religiosa donde ella fuese.

¿Y Sabes donde se quiere ir Berta?

No, pero con ella me quisiera ir.-

No digo bien que solo es por imitación, pues eso requiere pensarse Porque esas cosas no se hacen porque las oyó uno, Además, no tienes nuestra licencia.....Yo salí de ahí algo desconsolada, pues en resumen la licencia no me la daban; y el ser chica no me parecía ser causa porque ya tenía 16 años...”

⁵ El diario no presenta numeración en sus páginas, este texto aparece en las primeras hojas.

Cuenta la autora que además de ella, dos de sus hermanas mayores también querían ser monjas. Como consejero y confesor de las niñas, el P. Segale fue quien habló con los padres de Margarita para comentarles primero de la vocación de la segunda de sus hermanas, llamada Berta y de sus deseos de tomar los hábitos. El rechazo de sus padres fue tajante, de tal manera que no hubo autorización para que Berta iniciara con los trámites de ingreso al convento e incluso hubo una especie de rompimiento del sacerdote con los padres de Margarita, aunque a ellas no les prohibieron seguir frecuentándolo en la iglesia. Hay que recordar que en esa época era importantísimo tener la autorización de los padres para hacer casi cualquier cosa. El tiempo pasaba y Margarita veía con tristeza y desesperación que sus padres no se ablandaban y no existía ninguna posibilidad de que su hermana Berta ingresara al convento, menos aún para ella y su otra hermana que eran más pequeñas.

“El Padre veía que nuestros deseos de consagrarnos a Dios crecían, el tiempo pasaba, Y las dificultades también crecían pues no se podía hablar de esto a mis padres sin lastimarlos mucho pero no comprendían que la vida no espera ni puede ser siempre igual; y él debía estar estudiando algún modo de arreglar las cosas: Mi hermana mayor y la tercera algo trababan con él, yo no sabía.”

Ante esta situación, las tres hermanas no sólo aconsejadas por el P. Segale, sino también financiadas económicamente, escaparon de su casa en el mes de febrero de 1901 y se fueron a Jacona, Michoacán a Jacona, pueblo natal del Padre cuya idea era iniciar una nueva congregación con las tres niñas. El P. Segale previamente había

preparado una casa en donde se hospedarán y permanecerán escondidas hasta que según él, los padres cedieran a sus deseos de ser religiosas. Esto no sucedió, al contrario, los padres de las niñas, cuyas edades eran 21, 18 y 16 años, indagaron hasta saber en donde se encontraban.

“Entretanto ya marzo tocaba a su fin y como dije antes el mismo día que nos fuimos, mis papás como último recurso acudieron al Sr. Curade Sta. Catarina, Antonio Icaza, que tomó mucho interés. Nunca he sabido el modo cierto con que supieron donde estábamos.

El Sr. Cura era muy perspicaz y avisado, dotado de gran prudencia y parece Logró una de nuestras cartas dirigidas al Padre aunque el sabe no iba Con su nombre sino a un Vicario Potro.

Andrés Ibarra (3-8-946) y gracias a Dios Que las cartas eran muy sencillas y no tratan más que de nuestro objeto ¡El no necesitó más; Parece que avisó a mis papás que ya sabía Donde estábamos, noticia que mucho los consoló y como era natural.

Mi papá se disponía a ir inmediatamente por nosotras. El Sr. Cura no se lo permitió, le hizo ver que si el iba tal vez nosotras no le obedeceríamos y no conseguiría su objeto sino afligirse más. Que pues ya sabía que estábamos en Michoacán (Zamora,Jacona) iba a dirigirse al

Obispo auxiliar de ahí (otro gran entendido el Ilmo. Sr. José de J. Fernández) que se informase bien si ahí estábamos y le escribió algunos Detalles, especialmente de mi fisonomía (quien sabe por que se fijaron más En mi que en otra de mis hermanas)

Una vez que el Obispo auxiliar confirmó que se trataba de las señoritas Mulfe, enviaron al administrador de negocios de su padre junto con cuatro soldados y una orden del juez para que regresaran a la Ciudad de México. Sor María cuenta con

detalle las conversaciones con los policías y el juez, así como el trayecto de regreso, cómo tuvieron que hacer una escala en Zamora y hospedarse en un hermoso hotel, para al día siguiente continuar su viaje en tren a la Ciudad de México. Al llegar a la ciudad, el Sr. Obispo Icaza se encargó de ellas y fueron separadas en diferentes colegios: la mayor fue depositada en el Colegio Josefino, y ella y Nila (su otra hermana) quedaron en Santa Julia, no aclara nada más.

Tuvieron que pasar un par años para que los padres aceptaran la decisión de Margarita de convertirse en religiosa, en ese tiempo sus padres la enviaron a diferentes colegios, pues tenían la esperanza de que con esta actividad se distrajera y cambiara de idea, pero no fue así, su vocación, cuenta, era auténtica y debía defenderla. En una conversación con el Sr. Cura Icaza, el sacerdote la exhortaba para que pensara mejor su decisión, dejara pasar más tiempo porque aún era joven, la repuesta de Sor María fue la siguiente:

“Un día me propuso que seria bien pues que teníamos tanta repugnancia a ir a la casa estuviese de interna en un colegio siquiera un año para que pensara mas despacio el ser religiosas; yo, al pronto no admití y le dije:

Pero Sr. Cura.... Si ya lo tengo pensado... y eso de estar en colegio...me cansan las niñas...y las clases...no si he de ser religiosa de una vez....ya me estoy haciendo vieja (iba a cumplir los 17 años) Él sonrió y me dijo: al contrario, ¡estás muy niña para tomar una resolución tan seria!

¿Pues que se necesita para entregarse a Dios pensarlo mucho? ¿tan desconocido es? Todavía para otro estado pudiera ser, pero para este?

¡Yo creo que solo mi voluntad porque la de Él...! Nunca fallará y mi voluntad es firme estoy en lo dicho y Jamás querré otra cosa, mi deseo sería irme a donde yo Estaba, pero si Ud. Creé que ahí no es posible efectuarlo... entonces Aquí pero que sea pronto!

¿Tan resuelta estás? Si Sr. Cura, ¿Y tus papás?

¡Pues N.P. me los dio y yo se los devuelvo!

(Parecía satisfecho) añadió... eres terrible!

¡Pues Sr. Cura cuando uno desea algo si es justo porque no se lo han de dar!"

Una vez que tuvo la aceptación y el apoyo de sus padres, juntos iniciaron la investigación y los trámites para ingresar al convento. Las autoridades eclesiásticas veían con beneplácito el que los padres estuvieran de acuerdo con la niña, pues la mayoría de las ocasiones esto no era así. Para ingresar al convento, los padres de Margarita entregaron la dote de \$ 4000.00 que ella ingenuamente creía que podría juntar con el ahorro de sus "domingos".

De sus hermanas no aclara si finalmente consiguieron ingresar también al convento, ya que al igual que Margarita, como mencioné antes, fueron enviadas a otros colegios, en Puebla y en la Ciudad de México. El relato termina con su ingreso al convento de las Carmelitas Descalzas ubicado por la zona de la Villa, no da más detalles. En las últimas hojas del documento hay una cronología de las fechas importantes para Sor María, que transcribo a continuación:

¡fechas memorables de éstos años!

Nacimiento	6-10-1884	martes
Bautismo	6-19-1884	¡jueves!
Confirmación		
1ª. Confesión	9-15-1894	sábado
1ª. Comunión	9-16-1894	domingo
1ª. Dirección	5-1º.-1896	viernes
¡Mi conversión!	3-21-1898	lunes
Empiezo a hacer oración-	1898	
Vocación religiosa	4-7-1898 2º	¡Jueves Santo!
Hise voto de castidad	5-1º.-1898	jueves
Comulgar diariamente	8-2-1899	miércoles
Pedí al P. ser religiosa	6-10-1899	sábado
Resistí a mi papá el Ir a Mixcoac		
	7-26-1900	
Mis papás me preguntaron mi vocación		
	1-20-1901	miércoles
Nos fuimos de la casa	3-1-1901	1er.viernes
Hablo de N:S. 1ª. vez	3-21-1901	jueves
Aprehensión	-29-1901	sábado
Ynternas en colegios	3-30-1911	D. de
Ramos		
Ynternas recogimiento	4-4-1901	jueves
santo		
Confesión general Sr. Argüelles		
	4-17-1901	miércoles
Volví a hablar a mi papá		
	5-2-1901	jueves
Ynterna en el Colegio francés		
	5-11-1901	sábado
Volver a la casa	4- - 1901	sábado
Cumplí 18 años	6-10-1902	mártres
Recordé al Sr. Cura mi Vocación		
	8-20-1902	miércoles
Confesión con Fr. L. Dominicó		
	8-----1902	miércoles
C. P. Rojas Paulino me aseguró tenía vocación	9-----1902	sábado
Licencia de mi mamá	9-----1902	sábado
Licencia de mi papá	9-----1902	sábado

Avisamos a Fr. Joaquín 10-4-1902 sábado

Fui con mis papás y puse mi petición

10-6- " San Bruno

Con mis papas fui a pedir Licencia al I. Sr.

Alarcón 11-----1902

Mi mamá sacó la Fé de Bamo.

12-17- " miércoles

Carta de inf. del S.C. Icaza 12-19- " viernes

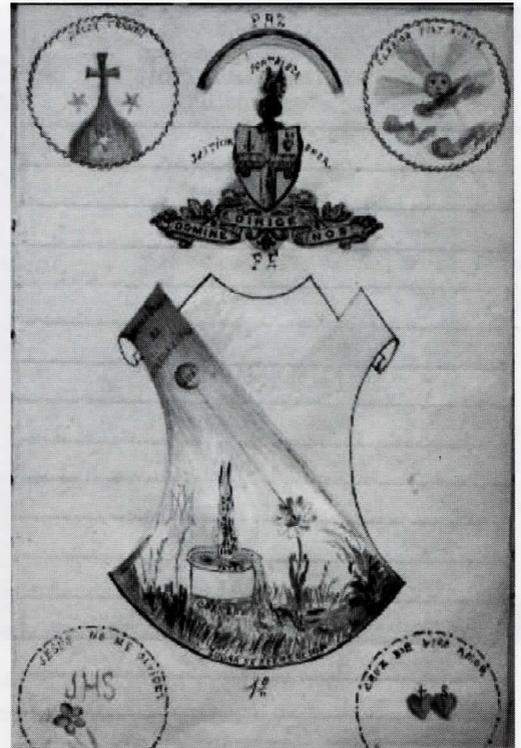
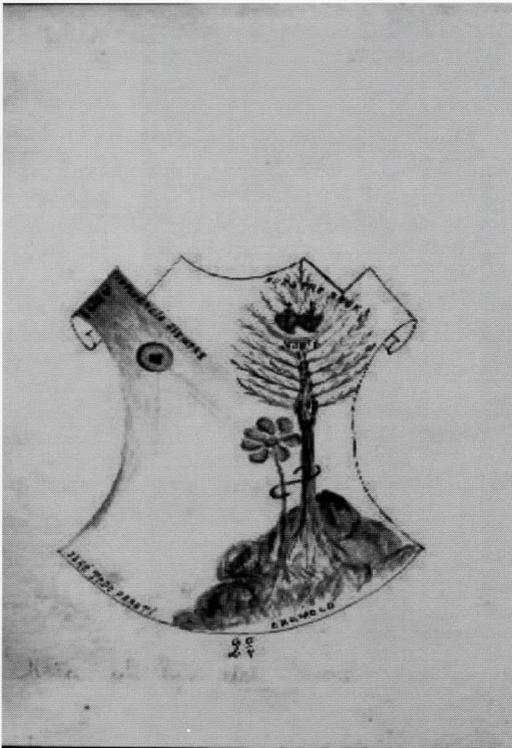
Carta " " de Fr. Joaquín 12-19- " viernes

En otras páginas hace una lista de los nombres de los sacerdotes que fueron sus confesores en todos esos años, así como de los libros que leyó en esa época.

Hay también una lista de los cargos que desempeñó en el convento, llegó a ser Superiora. Por último incluye al final del documento una serie de comentarios de los que leyeron el cuadernillo y que dieron su autorización para que lo conservara.

Entre los sacerdotes lectores figura el nombre de un jesuita, El P. Villanueva, S.J. Podríamos aventurarnos a suponer que fue por él que este documento se encuentra en el acervo de la Biblioteca Kino, pero es tan sólo una suposición sin ningún fundamento. Cómo se mencionó al principio, de la lectura de este tipo de documentos podemos obtener valiosa información que nos ayuda a reconstruir fragmentos de la historia, conocer el entorno de la vida religiosa que imperaba en la época y estudiar el misticismo, entre otros aspectos.

Además de los extractos de texto que hemos incluido a lo largo de esta descripción, seleccionamos algunas imágenes que nos parecieron de especial significación o belleza y que encuentran en estas memorias.



Descripción del Blason.

1.ª La parte blanca: deseo que así esté la faz de mi alma, a los ojos benignísimos de Dios para que Él me sea misericordioso en ella las fechas más queridas de mi vida en la primera de mi existencia antes de consagrarme a Él. 2.ª El cielo azul: la serenidad de mi alma que su infinita misericordia me ha concedido. 3.ª El sol: el mismo Sol de justicia Cristo Jesús. 4.ª La inscripción: declara su solicitud por las almas: Negociador de "margaritas" 5.ª La margarita plantada en un lugar ameno y fértil: es el nombre que en el Purgatorio me impusieron, las dos "cones": las iniciales de mi nombre y apellido. 6.ª Monograma de María mi dulce Madre! y mi dulce Protectora. 7.ª La fuente: es la de sus gracias que con abundancia han brotado de la amorosa Providencia de la Santa Trinidad sobre mi pobrecito alma; refrigerándola, sus tentaciones y poderándola de fealdad de bicasas y gemas.

Descripción del Blason

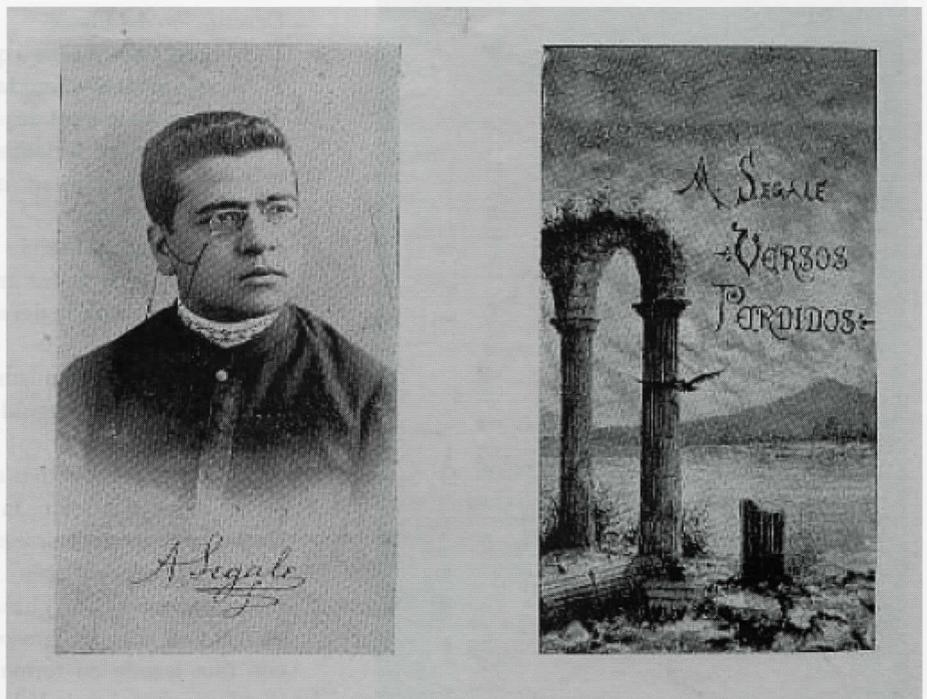
- 1º. La parte blanca: deseo que así esté la faz de mi alma
 - 2º. El cielo azul: la serenidad de mi alma
 - 3º. El sol: el mismo sol de justicia
 - 4º. La inscripción: declara su solicitud por las almas
 - 5º. La margarita plantada en un lugar ameno...es el nombre que....me pusieron
 - 6º. Monograma de María
 - 7º. La fuente es la de sus gracias....
 - 8º. El dardo que parte del sol al corazón de la margarita
- En el reverso

- 1º. La parte blanca lo mismo
- 2º. El cielo ha proseguido sereno y tranquilo desde mi entrada en religión
- 3º. El mismo sol pero más ardiente
- 4º. Al dejar el mundo, la Margarita fue transplantada al Carmelo para convertirse en girasol
- 5º. Un cedro que es Jesús
- 6º. En su copa hay una luna que es María
- 6º. Como el tallo del girasol es tan frágil está atado al cedro, con una lazada en forma de "ese" y es la letra que me dieron por señal en la Religión

12-22-1918



En la foto familiar se ve a Margarita, abajo, extrema izquierda. Aparecen también su madre y cinco de sus hermanas



El P. Antenógenes Segale en la portada de uno de sus libros



“... como mi padre comerciaba con tabacos tenía muchas cajas de puros vacías, de ahí me surtí de madera; me di algunas cortadas pero conseguí tenerla (este dibujo es) en el fondo puse felpa roja, y la barnicé. El Sgdo. Corazón era una estatuilla de porcelana, me la dio de premio mi madre por una costura que terminé. ¡Qué feliz me sentía con mi capillita!”